

Alexandra Kollontai y la censura posfranquista: el *boom* de la *mujer nueva**

Alexandra Kollontai and censorship in post-Francoism: the boom of the *new woman*

PILAR GODAYOL

Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya. Facultat de Educació, Traducció, Deportes y Psicología. Departamento de Traducción, Interpretación y Lenguas Aplicadas. C/ de la Laura, 13. 08500 Vic (Barcelona).

Dirección de correo electrónico: pgodayol@uvic.cat

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2513-5334>

Recibido/Received: 31/12/2023. Aceptado/Accepted: 16/9/2024.

Cómo citar/How to cite: Godayol, Pilar, «Alexandra Kollontai y la censura posfranquista: el *boom* de la mujer nueva», *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 27 (2025): pp. 283-314.

DOI: <https://doi.org/10.24197/8g6gwd04>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Política, teórica marxista y feminista rusa, Alexandra Kollontai (San Petersburgo, 1872 – Moscú, 1952) fue traducida por primera vez en España durante los años treinta. Silenciada por el franquismo, después de la muerte del dictador, llegó el *boom* Kollontai. Entre 1975 y 1979, se tradujeron diez obras en diferentes editoriales progresistas barcelonesas y madrileñas. Anagrama publicó las dos primeras: *La oposición obrera* (1975) y *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975). Después de contextualizar los movimientos de mujeres y la actividad editorial de la época, este artículo analiza la censura y sus efectos en estos dos ensayos publicados en la segunda mitad de los setenta. De esta manera, descubriremos cómo reaccionó el aparato censor ante la posibilidad de traducir obras de Kollontai, considerada, por el régimen dictatorial, autora peligrosa por marxista y feminista.

Palabras clave: Censura y traducción; marxismo y traducción; feminismo y traducción; Alexandra Kollontai.

* Este artículo se enmarca en las actividades del grupo de investigación consolidado Grupo de Estudios de Género: Traducción, Literatura, Historia y Comunicación (GETLIHC) (2021 SGR 00399), de la Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya, financiado por la Agencia de Gestión de Ayudas Universitarias y de Investigación (AGAUR), de la Generalitat de Catalunya, y del proyecto «La traducción catalana en el siglo XXI: la construcción de un nuevo canon literario y cultural femenino y feminista» (Ref. PID2024-156306NB-C22), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Abstract: Russian politician, Marxist theorist, and feminist Alexandra Kollontai (Saint Petersburg, 1872-Moscow, 1952) was translated for the first time in Spain during the 1930s. Silenced by Francoism, after the dictator's death, the Kollontai boom arrived. Between 1975 and 1979, ten works were translated in different progressive publishing houses in Barcelona and Madrid. Anagrama published the first two: *La oposición obrera* (1975) and *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975). After contextualizing the women's movements and the publishing activity of the time, this article focuses on censorship and its effects on these two essays published in the second half of the seventies. In this way, we will discover how the censoring authorities reacted to the possibility of translating works by Kollontai, considered by the regime to be a dangerous author as a Marxist and feminist.

Keywords: Censorship and translation; Marxism and translation; feminism and translation; Alexandra Kollontai.

Sumario: Introducción: Alexandra Kollontai, 150 años después; 1. Alexandra Kollontai, la «mujer nueva»; 2. Edición, feminismo y posfranquismo; 3. Anagrama en los setenta; 4. Kollontai y la censura franquista, 4.1. *La oposición obrera* (1975), 4.2. *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975); Conclusiones: la traducción «contra la servidumbre universal de la mujer»; Referencias bibliográficas.

Summary: Introduction: Alexandra Kollontai, 150 years later; 1. Alexandra Kollontai, the «new woman»; 2. Edition, feminism, and post-Francoism; 3. Anagrama in the seventies; 4. Kollontai and Franco's censorship, 4. 1. *La oposición obrera* (1975), 4. 2. *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975); Conclusions: translation «against the universal servitude of women»; References.

INTRODUCCIÓN: ALEXANDRA KOLLONTAI, 150 AÑOS DESPUÉS

En 2022 se conmemoró el 150 aniversario del nacimiento, y el 70 de la muerte, de la escritora, política, diplomática e ideóloga socialista rusa Alexandra Kollontai (San Petersburgo, 1872-Moscú, 1952). Madre simbólica del feminismo marxista, desempeñó un papel muy relevante en la Revolución rusa de 1917 y ocupó posiciones destacadas en el partido bolchevique y el Gobierno soviético, siendo la primera mujer ministra de Europa y la primera embajadora. Opuesta al feminismo liberal burgués, con el referente de la ideología comunista de la alemana Clara Zetkin (1857-1933), Alexandra Kollontai fue una de las primeras teóricas que «articuló de forma más racional y sistemática feminismo y marxismo» (De Miguel, 2020, p. 310). Sus propuestas no tan solo incluyen a las mujeres en la revolución socialista, sino que también teorizan sobre cómo romper con tantos siglos de servidumbre patriarcal y acceder a la igualdad. Para ella, no basta con abolir la propiedad e incorporar a las mujeres a la producción, es necesaria una nueva concepción del mundo: una revolución de la vida cotidiana y de las costumbres, así como una nueva relación entre los sexos (Foremann, 1979, p. 73; Ghodsee, 2018, pp. 71-72; De Miguel,

2020, pp. 310-311). Y, para conseguirlo, extrapolando el concepto de «hombre nuevo» de Marx, Kollontai propone la «mujer nueva», noción que desarrolla en el ensayo «La nueva mujer», publicado en 1913 en la revista rusa *Mundo Moderno*. La vida de Alexandra Kollontai, como veremos más adelante, es un ejemplo paradigmático de esta «mujer nueva».

Alexandra Kollontai fue traducida por primera vez en España durante los años treinta.¹ Después, el franquismo la silenció por su ideología. No obstante, con la muerte del dictador, llegó el *boom* Kollontai. Entre 1975 y 1979, se tradujeron o reeditaron diez obras en diferentes editoriales progresistas barcelonesas y madrileñas.² También, en agosto de 1975, la revista *Cuadernos para el Diálogo* dedicó un monográfico a «Las mujeres», con diferentes artículos de feministas internacionales y españolas (entre otras, Carmen Alcalde, Maria Aurèlia Capmany, Magda Catalá, Lidia Falcón, Carmen Parrondo y Fini Rubio). El volumen incluye un texto sobre «Alejandra Kollontai: un programa precursor» (pp. 64-65), firmado por Carmen Parrondo. A partir de los años ochenta hasta la actualidad, mayoritariamente a partir del tercer milenio, con el auge del feminismo de la cuarta ola –que se propone seguir recuperando textos de feministas históricas–, se han reeditado y recopilado muchos de sus textos y conferencias en diferentes libros y antologías. En conjunto, la obra de Kollontai no deja nunca de ser fuente de inspiración porque anticipa los debates contemporáneos sobre la moral, la sexualidad y la familia, en tanto que instrumentos de sujeción patriarcal.

La dictadura franquista frenó durante décadas la recepción de autoras feministas. En plena ebullición del feminismo occidental de la segunda ola, a pesar de la lucha contra el lápiz rojo censor, a finales de los años sesenta empezaron a aparecer algunos ensayos de escritoras feministas extranjeras: Betty Friedan (al castellano y al catalán) y Simone de

¹ *La bolchevique enamorada* (1928, Editorial Oriente), *La mujer nueva y la moral sexual* (1931, Ediciones Hoy), *La juventud comunista y la moral sexual* (1937, Editorial Marxista) y *El comunismo y la familia* (1937, Editorial Marxista).

² *La oposición obrera* (Anagrama, 1975), *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (Anagrama, 1975), *Autobiografía de una mujer emancipada. La juventud y la moral sexual*, *El comunismo y la familia*, *Plataforma de la Oposición Obrera* (Fontamara, 1976), *Marxismo y revolución sexual* (Castellote, 1976), *La mujer nueva y la moral sexual* (Ayuso, 1976), *La mujer en el desarrollo social* (Labor, 1976), *El marxismo y la nueva moral sexual* (Grijalbo, 1977), *La bolchevique enamorada* (LaSal, Edicions de les Dones, 1978), *Memorias* (Debate, 1979) y *Mujer, historia y sociedad. Sobre la liberación de la mujer* (Fontamara, 1979).

Beauvoir (al catalán) fueron las pioneras (Godayol, 2017). Después de la muerte de Francisco Franco, en tiempos de máximo auge editorial, se empezaron a importar otras madres simbólicas (entre otros, Godayol, 2021a, 2022, 2025): destacan las feministas radicales Shulamith Firestone, Kate Millett y Valerie Solanas, las socialistas y marxistas Flora Tristán, Emma Goldman, Alexandra Kollontai y Clara Zetkin, la materialista Christine Delphy, las pioneras del feminismo de la diferencia Luce Irigaray y Carla Lonzi, o la socialistas Juliet Mitchell y Sheila Rowbotham. Alexandra Kollontai fue la autora feminista más traducida de la segunda mitad de la década de los setenta en España.

En las últimas décadas estudiosos y estudiosas han repensado y propuesto nuevas definiciones de traducción: la presentan como un paradigma fronterizo, transdisciplinar y transnacional, que bautizan como «cultural turn», «transnational turn», «outward turn» o «age of post-translation» (véase, entre otros, Tymoczko, 2007; Bassnett, 2011; Sánchez, 2015; Gentzler, 2017; Bassnett y Johnston, 2019; Vidal, 2023). Especialistas en historia de la traducción también se han sumado a estos nuevos enfoques plurales e interdisciplinarios: no se basan en una concepción vertical y periodizadora de la historia, sino en una de híbrida, inclusiva y abierta a las interrelaciones entre historias subalternas (véase, entre otros, Bandia, 2006; Bastin y Bandia, 2006; Bachmann-Medick, 2009; Bandia, 2014; Munday, 2014; Fernández y Evans, 2018; Vidal, 2018, 2025). En palabras de Paul Bandia, con el cambio de milenio se ha constatado que las viejas metodologías de la historiografía de la traducción estaban claramente limitadas y, por ello, muchos autores han optado por estudiar otras historias de la traducción olvidadas, invisibilizadas por los discursos dominantes, historias que tienen en cuenta «issues of gender, ethics, postcolonialism, globalisation, and minority in translation, all of them related to what is generally called the postmodern condition» (Bandia, 2006, p. 54).

Para escribir una historia de la traducción abierta, no asimétrica e interdisciplinar, Sergia Adamo (2006), Paul Bandia (2014), Jeremy Munday (2014) y África Vidal (2018, 2025) nos proponen aplicar la microhistoria a la historia de la traducción con el fin de fusionar microhistorias y macrohistorias. Munday (2014, p. 64-72) nos recomienda dar importancia a los detalles, experiencias y acciones de los actores e instituciones que influyeron en el proceso y la recepción de las traducciones, mediante la consulta metodológica de fuentes primarias (como archivos y documentos personales) y secundarias (como memorias,

cartas, prensa y crítica en general). En esta línea se enmarca este artículo, que utiliza una metodología con una orientación cualitativa, mayoritariamente a partir del análisis de fuentes primarias y de la búsqueda de patrones de comportamiento de los actores implicados (Rojo, 2013).

En sintonía con la construcción y sistematización posmoderna de una historia de la traducción no hegemónica, esta investigación aborda la intersección y retroalimentación de tres historias subalternas, que no han sido suficientemente visibilizadas por los discursos dominantes de la Historia en mayúsculas: la historia de la traducción, la historia del feminismo y la historia de la edición. Además de presentar la figura de la marxista feminista Alexandra Kollontai y su obra, así como contextualizar los feminismos y el marco editorial posfranquista, este artículo se centra en el estudio de los expedientes de censura de las dos primeras obras de la autora rusa publicadas en España por la editorial barcelonesa Anagrama pocos días después de la muerte de Franco: *La oposición obrera* (1975) y *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975).

Desde finales del siglo pasado, diversos autores y autoras han investigado sobre censura, literatura y traducción, principalmente en los regímenes políticos represivos del siglo XX en Europa. De particular interés son los estudios realizados sobre la selección, la circulación y la publicación (o no) de traducciones en la Italia fascista (1922-1940) (Rundle 2010; Rundle y Sturge, 2011), en la Alemania nacionalsocialista (1934-1945) (Sturge, 2004), en el Estado Novo portugués de António de Oliveira Salazar (1926-1974) (Seruya y Moniz, 2008) y en la España franquista (1939-1975) (véase, entre otros, Cisquella *et al.*, 1977; Abellán, 1980; Rabadán 2000; Merino 2008; Montejo, 2010; Bacardí, 2012; Larraz, 2014; Meseguer, 2015; Godayol 2017, 2021a; Godayol y Taronna, 2018; Zaragoza *et al.*, 2018; Lobejón, Gómez Castro y Gutiérrez-Lanza, 2021; García Sala, Ortega Sáez y Zaragoza Ninet, 2024). En todos estos sistemas totalitarios hay una censura política que dispone de un cuerpo legislativo o de normas que se aplican para determinar si un texto puede ser publicado (o no), o si requiere modificaciones o recortes para adecuarlo al discurso oficial y hacerlo tolerable desde el punto de vista estatal ortodoxo. Como explica Denise Merkle, la censura gubernamental puede ser «preventive or prior censorship», cuando se aplica antes de la publicación, impidiéndola o corrigiendo drásticamente el texto, o «post-censorship, negative or repressive censorship», cuando, tras la publicación, se paraliza la distribución del libro o se retira el libro y, a veces, incluso se destruye por completo (Merkle, 2002, p. 9).

En nuestro caso, estudiaremos la primera, la «preventive or prior censorship», que se quiso aplicar a las dos primeras obras de Kollontai al presentar a «consulta voluntaria» los seis ejemplares impresos requeridos antes de ser distribuidos en España. Para ello, se han consultado y analizado los expedientes de censura abiertos a la editorial Anagrama, la cual solicitó la autorización al Ministerio de Información y Turismo (MIT). La información de estas fuentes primarias, así como otras fuentes secundarias (memorias, prensa, etc.), nos ayudarán a sacar a la luz las relaciones de poder existentes, institucionalizadas o no, entre los diferentes actores del momento (funcionarios del cuerpo de censores del Estado, editores, crítica, etc.). En este sentido podremos contextualizar los factores que favorecieron, determinaron o censuraron la producción y circulación de estas dos traducciones firmadas por Alejandra Kollontai.

A partir de la consulta de los expedientes de censura abiertos a Anagrama –actualmente custodiados en el Archivo General de la Administración (AGA), de Alcalá de Henares–, estudiaremos la reacción del aparato censor franquista de mediados de los setenta ante la posibilidad de publicar ensayo marxista firmado por Kollontai. Así pues, nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Por qué no se publicó Alexandra Kollontai hasta después de la muerte de Francisco Franco?; ¿qué mentores facilitaron el *boom* Kollontai de los setenta en España?; ¿cómo se posicionó el aparato censor franquista ante una autora marxista y feminista?; ¿qué argumentos defendieron los censores?; ¿qué tipo de prohibiciones y supresiones le practicaron?; ¿qué pesó más en los informes de censura el marxismo o el feminismo de la autora?

1. ALEXANDRA KOLLONTAI, LA «MUJER NUEVA»

Nacida el 31 de marzo de 1872 en San Petersburgo, hija de padre aristócrata y madre de familia noble y comerciante, fue la única descendiente del segundo matrimonio de la madre, quien, del primero ya tenía dos hijas y un hijo. Alexandra Kollontai convivió felizmente con todos ellos, hecho que le ayudó a conformar sus ideas sobre las relaciones, el matrimonio y el sexo. Hablante de varias lenguas, recibió una educación liberal en casa y, sin ir a la universidad, obtuvo el título para ejercer de profesora. En 1893 se casó con su primo Vladimir Kollontai, del cual tuvo un hijo. Cada vez más próxima al movimiento revolucionario obrero ruso, dejó al marido y al hijo en Rusia y viajó a Zúrich y a París, estudiando el marxismo y entrando en contacto con Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin.

Participó en las actividades revolucionarias de 1905 y se exilió para evitar ser arrestada después de publicar un artículo sobre Finlandia y el socialismo en el que animaba a los finlandeses a sublevarse contra la ocupación rusa. Colaboró con diversos partidos socialistas europeos e impartió conferencias y escribió ensayos sobre la liberación de la mujer. Al oponerse a la Primera Guerra Mundial, en 1915 se unió a los bolcheviques y apoyó a Lenin (Rowbotham, 1971; Carrère d'Encausse, 2023).

Después de la Revolución de Octubre, de 1917, entró a formar parte del Gobierno ruso con la cartera del Ministerio de Asuntos Sociales: fue la primera ministra de Europa. Participó en la preparación y modificación de diferentes leyes a favor de los derechos y libertades de las mujeres (por ejemplo, las leyes del matrimonio civil, del divorcio, del aborto y de la igualdad de los derechos de los progenitores ilegítimos), así como de disposiciones para la protección de la maternidad y la infancia (ayudó a fomentar las guarderías, las escuelas y las mujeres recibieron beneficios sociales en forma de salarios). En este período de la historia rusa, se pusieron las bases para una igualdad real entre hombres y mujeres, liberando las relaciones familiares y las relaciones sexuales. En 1918 Alexandra Kollontai y Inessa Armand fundaron el Zhenotdel (Departamento de las Mujeres Trabajadoras y Mujeres Campesinas del Partido Bolchevique), organismo dedicado a mejorar las condiciones materiales de las mujeres y promover su participación en la vida pública. Tenía su propia revista: *Kommunistka* (Mujer Comunista). Kollontai puso las bases para potenciar el surgimiento de la «mujer nueva» en la Rusia Soviética (Gafizova, 2006; Ghodsee, 2018).

Defensora de la democratización del Partido y el Gobierno, en 1921 Alexandra Kollontai se posicionó a favor de la Oposición Obrera, facción del Partido Comunista Ruso, creada en 1920, que defendía el papel de los sindicatos en la Industria, la presencia de obreros en puestos de decisión del partido y la plena libertad a la crítica dentro del mismo partido. El 25 de enero de 1921 Kollontai publicaba en *Pravda*, revista oficial del Partido, la obra *La oposición obrera*, donde plantea, entre otras disyuntivas, el burocratismo y parálisis de la élite política y técnica versus la espontaneidad y la participación activas de la clase obrera. Por resolución del X Congreso del Partido Comunista Ruso (Bolchevique), de marzo de 1921, el texto fue prohibido. En el mismo congreso se obligó a disolver la Oposición Obrera y, en 1922, Alexandra Kollontai fue invitada a dejar su puesto en el Gobierno y enviada a Noruega como diplomática.

No obstante, una traducción del ruso al inglés de *La oposición obrera* se publicó el mismo año (22 abril-19 agosto, 1921) en el periódico *Worker's Dreadnought*, dirigido por la sufragista inglesa Sylvia Pankhurst.³

Aunque no la expulsaron del partido, a partir de 1923 Alexandra Kollontai fue destinada lejos de la URSS para ocupar cargos diplomáticos, primero Noruega y después Méjico y Suecia. En 1943 fue nombrada embajadora soviética en Estocolmo, primera mujer en el mundo a ostentar tal cargo. En 1945 se retiró y volvió a Moscú, donde fue asesora del Ministerio de Asuntos Exteriores. Murió en la capital rusa el 9 de marzo de 1952. Salió ilesa de las purgas de los años treinta, pagando el precio de silenciar sus logros e ideas sobre la emancipación de la mujer y entregándose a la causa estalinista. Durante este ostracismo voluntario escribió su historia y la de su partido autocensurándose y reformulándose. Kollontai era perfectamente consciente de que era objeto de vigilancia y, por eso, a lo largo de su vida reescribió, reestructuró, simplificó y difuminó, mediante ambigüedades o pequeñas omisiones, una y otra vez, textos, memorias, conferencias y correspondencia, hecho que propició un auge de traducciones y versiones de su obra de diversas fuentes (Marco Serra, 1976, pp. 13-65; Kollontai, 1976, pp. 67-117).

Entre otros muchos casos de reescritura, uno de paradigmático es el de *Ziel und Wert Meines Lebens* (Objetivo y valor de mi vida), más tarde titulado: *Autobiographie einer sexuell emanziptierten Kommunistin* (*Autobiografía de una mujer comunista sexualmente emancipada*). Escrito en 1926, se publicó completo por primera vez en 1928 en alemán con el título *Ziel und Wert Meines Lebens*, en la serie *Führende Frauen Europas, sechzehn Selbstschilderungen, herausgegeben und eingeleitet von Elga Kern* (Mujeres líderes en Europa, en dieciséis autodescripciones, editado e introducido por Elga Kern) (Múnich: Reinhardt). Años más tarde, con el endurecimiento de la censura política, lo reescribió e introdujo numerosas modificaciones, omisiones y tachaduras para suavizar su pasado menchevique. Dos décadas después de su muerte, en los años setenta, en plena segunda ola del feminismo, se recuperó el personaje y la obra. En 1970 el político, y estudioso de Hegel y el marxismo Iring Fetscher editó una versión completa en alemán de la obra de Kollontai con el título *Autobiographie einer sexuell emanziptierten Kommunistin*, que incorporaba el adjetivo «comunista» en el título. Incluía en cursiva los

³ Véase: <https://www.marxists.org/archive/kollonta/1921/workers-opposition/index.htm>; recuperado el 14/12/25.

pasajes que sufrieron modificaciones de la autora a lo largo de los años, indicando a pie de página el texto y el carácter de la intervención. En 1971 Salvator Attanasio versionó al inglés la edición de Fetscher (*The Autobiography of a Sexually Emancipated Communist Woman*), que se publicó con un prólogo de la feminista australiana, figura simbólica del feminismo de la segunda ola, Germaine Greer. La versión castellana de Anagrama de *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975), que no incluye el adjetivo «comunista» en el título, es una traducción de Horacio González Trejo del texto inglés de Salvator Attanasio. Incluye también el prólogo de Greer y el epílogo de Fetscher.

Un año después, en 1976, la también editorial barcelonesa Fontamara editaba otra traducción del texto de Kollontai al castellano, *Autobiografía de una mujer emancipada*, a partir de la edición alemana de Iring Fetscher. Elena Herrero y Juan del Solar se encargaron de esta traducción, así como de los otros textos que acompañan la obra: *La juventud y la moral sexual*, *El comunismo y la familia* y *Plataforma de la Oposición Obrera*. Incluye una introducción biográfica de Yolanda Marco Serra y un índice exhaustivo de conceptos y nombres propios. La «Nota editorial» de esta antología deja claro la dificultad de localizar los originales rusos de la autora y cómo, muchas veces, se recurre a diversas ediciones francesas, inglesas y castellanas (1976, pp. 9-10).

Durante las tres primeras décadas del siglo XX, ocupando un papel notable en la teoría y la práctica de la emancipación de las mujeres en el Estado soviético, Alexandra Kollontai publicó abundantemente sobre la lucha obrera y la liberación femenina. Tanto en sus obras como en su vida personal apoyó el principio de la libertad sexual de la mujer y defendió la revolución sexual, sin la cual consideraba que no se podía luchar contra las pautas morales y las estructuras familiares burguesas. Con más de cincuenta obras, la mayoría son ensayos, panfletos, crónicas, correspondencia y autobiografías, entre los cuales destacan *Sobre la lucha de clases* (1905), *Los fundamentos sociales de la cuestión de la mujer* (1909), *El Día de la Mujer* (1913), *El comunismo y la familia* (1918), *La nueva mujer* (1919), *La nueva moral y la clase obrera* (1919), *Día Internacional de la Mujer Trabajadora* (1920), *La oposición obrera* (1921) y *Autobiografía de una mujer comunista y sexualmente emancipada* (1926). También cultivó la ficción, a menudo autobiográfica: *El amor y la nueva moralidad* (1918), *El amor de las abejas obreras* (1923) y *La bolchevique enamorada* (1928).

2. EDICIÓN, FEMINISMO Y POSFRANQUISMO

Coincidiendo con la declaración de las Naciones Unidas del Año Internacional de la Mujer, la muerte del dictador Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975, representó un punto de partida real para los colectivos feministas en España. A pesar de las diferencias ideológicas, los diversos feminismos, liberales o marxistas, reformistas o radicales, colaboraron en múltiples acciones a favor de los derechos de las mujeres (Grau Biosca, 2000; Llinàs, 2008; Nash, 2018). Del 6 al 9 de diciembre de 1975 se celebraron en Madrid las Primeras Jornadas por la Liberación de la Mujer y, del 27 al 30 de mayo de 1976, en Barcelona, las Primeras Jornadas Catalanas de la Mujer. El primer encuentro reunió a unas quinientas mujeres y, el segundo, a unas cuatro mil, siendo este último uno de los más significativos para el movimiento feminista después de la dictadura. De ambos eventos emanaron programas reivindicativos compartidos, con viejas y nuevas demandas. A grandes rasgos, se delimitaron tres corrientes ideológicas: en Madrid, la del Movimiento Democrático de Mujeres (MDM) –organización feminista clandestina originada en los sesenta bajo la tutela del Partido Comunista de España–, el feminismo radical y el socialista, y, en Barcelona, el feminismo socialista, el radical y el independiente (Moreno, 1977, pp. 21-68; Larumbe, 2002, pp. 139-84; Nash, 2007, pp. 105-36).

En general, el feminismo socialista y el radical fueron unos de los más destacados de la época. Por un lado, el feminismo socialista concebía la lucha por la emancipación de la mujer como una parte integrante de la revolución socialista. Así pues, la lucha feminista tenía que ir paralela a la lucha de clases y, por ello, se instaba a la doble militancia de las mujeres: organizaciones políticas y sindicales y organizaciones feministas. Por el otro, el feminismo radical se alimentaba del marxismo. Consideraba que las mujeres eran una clase social oprimida por los hombres y, el patriarcado, el instrumento para perpetuar esta dominación. Apostaban, pues, por la militancia única. Todas las posiciones feministas de izquierdas se alimentaron de las ideas de autoras clásicas socialistas y marxistas, como Flora Tristán (1803-1844), Clara Zetkin (1857-1933), Rosa Luxemburgo (1871-1919), Alexandra Kollontai (1872-1945) y Emma Goldman (1869-1940), así como de las de contemporáneas, como Juliet Mitchell (1940) y Sheila Rowbotham (1943) (Godayol, 2021a, 2022, 2025).

En este contexto de auge feminista, la emergente conciencia de grupo social y la defensa de sus derechos propició el interés editorial, especialmente en Barcelona y Madrid, hacia la memoria histórica de la mujer, así como hacia las nuevas teorías feministas contemporáneas: liberal, materialista, radical, socialista, marxista, etc. Fuente de inspiración de autoras nacionales –entre otros textos, *La dona a Catalunya* (1966), de Maria Aurèlia Capmany; *La mujer en España* (1967), editado por Mireia Bofill, Maria Lluïsa Fabra, Anna Sallés y de Elisa Vallès, y *Mujer y sociedad* (1969), de Lidia Falcón–, el ensayo feminista traducido ocupó un lugar preferencial en los debates académicos y asociacionistas del momento. A finales de los sesenta, no sin tachaduras ni retrasos por parte del aparato censor, el feminismo liberal de Betty Friedan (*La mística de la feminitat*, 1965; *La mística de la feminidad*, 1965) y el feminismo existencialista de Simone de Beauvoir (*El segon sexe*, 1968) fueron los primeros en llegar a España en traducción (Godayol, 2017).

En los setenta la lectura de madres simbólicas jugó un papel relevante en los espacios comunes de configuración del nuevo pensamiento feminista español, ya fuera en asociaciones, coordinadoras o en Grupos de Autoconsciencia Feminista (GAF), inspirados en los Consciousness-Raising (CR) norteamericanos de la segunda ola del feminismo. Trabajando colectivamente para despertar la conciencia de las mujeres sobre la opresión sufrida por los discursos patriarcales franquistas, así como para construir una nueva teorización a partir de la experiencia femenina, estos grupos se reunían a menudo, no solo para intercambiar ideas políticas y romper tabúes sociales, como los referidos al sexo y la sexualidad, sino también para llevar a cabo lecturas conjuntas de textos feministas, hecho que potenció el interés por importar textos extranjeros en boga (Llinàs, 2008; Godayol, 2021a). La historiadora Conxa Llinàs recuerda su experiencia en los GAF barceloneses y enumera algunas de las autoras extranjeras más leídas (2008, pp. 30-31): Simone de Beauvoir, Marilyn French, Betty Friedan, Shere Hite, Luce Irigaray, Alexandra Kollontai, Carla Lonzi, Kate Millett, Adrienne Rich, Sheila Rowbotham, Valerie Solanas, Monique Wittig y Virginia Woolf. También explicita qué conceptos, derivados de estas lecturas, se trabajaban y provocaban acaloradas discusiones: «patriarcado, subordinación, política sexual, mística de la feminidad, cuerpo lesbiano, genealogía, habitación propia, autoerotismo» (2008, p. 30). Así pues, Alexandra Kollontai y su feminismo marxista formó parte de los GAF tardofranquistas.

A partir de la muerte de Franco, con la complicidad de los grupos feministas y de algunos editores progresistas, como Carlos Barral (Seix Barral), Josep Maria Castellet (Edicions 62 y Península), Jorge Herralde (Anagrama) y Salvador Pániker (Kairós), se empezaron a publicar traducciones de autoras de diferentes escuelas feministas (liberal, existencialista, radical, marxista, etc.), mayoritariamente angloamericanas y francesas (Godayol, 2021a). Se incluyeron en editoriales que querían importar literatura ideológica prohibida hasta entonces. Destacan, entre otras, Anagrama, Argos-Vergara, Edicions 62, Ediciones de Feminismo, Fontamara, Grijalbo, Kairós, Laia, Península, Sagitario y Seix Barral.⁴ Cabe destacar que, en la segunda mitad de los setenta, la editorial Anagrama fue pionera en la importación de obras de autoras socialistas y marxistas, como Emma Goldman, Alexandra Kollontai, Rosa Luxemburgo, Juliet Mitchell, Rossana Rossanda, Sheila Rowbotham, Eli Zaretsky y Clara Zetkin. Se publicaron dispersas en diferentes colecciones.⁵ En conjunto, estas traducciones de autoras extranjeras, junto con otros textos de autoras autóctonas de la misma época,⁶ son hoy

⁴ Por ejemplo, Edicions 62 publicó, en catalán, *La mística de la feminitat* (1965), de Betty Friedan, *El segon sexe* (1968), de Simone de Beauvoir y *La condició de la dona* (1977), de Juliet Mitchell; Sagitario, *La mística de la feminidad* (1965), de Betty Friedan; Seix Barral, *Una habitación propia* (1967), de Virginia Woolf, *El Opoconax* (1969) y *Las guerrilleras* (1971), de Monique Wittig, y Kairós, *La dialéctica del sexo. En defensa de la revolución feminista* (1976), de Shulamith Firestone.

⁵ Destacan, entre otras, *La oposición obrera* (1975, «Documentos») y *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975, «Ediciones de bolsillo»), de Alexandra Kollontai; *La revolución rusa* (1975, «Cuadernos Anagrama»), *La crisis de la socialdemocracia* (1976, «Debates») y *La liga Spartakus* (1976, «Cuadernos Anagrama»), de Rosa Luxemburgo; *La liberación de la mujer: la larga lucha* (1975, «Cuadernos Anagrama»), *Psicoanálisis y feminismo. Freud, Reich, Laing, y las mujeres* (1976, «Argumentos») y *La condición de la mujer* (1977, «La Educación Sentimental»), de Juliet Mitchell; *La cuestión femenina y la lucha contra el reformismo* (1976, «Documentos»), de Clara Zetkin; *Tráfico de mujeres y otros ensayos sobre feminismo* (1977, «Cuadernos Anagrama»), de Emma Goldman, y *Familia y vida personal en la sociedad capitalista* (1978, «La Educación Sentimental»), de Eli Zaretsky.

⁶ Véase, entre otras, *El feminismo ibérico* (1970), *Carta abierta al macho ibérico* (1973), de Maria Aurèlia Capmany; *Cuatro ensayos sobre la mujer* (1971), de Carlos Castilla del Pino; *El trabajo de la mujer en España* (1972), de M. Ángeles Durán; *La liberación de la mujer* (1973), de María Arias; *El despertar del feminismo en España* (1976), de Anna Mercadé; *Manifiesto para la liberación de la mujer* (1974), *Mujer: matrimonio y esclavitud* (1976), *Mujeres lesbianas* (1979) y *Diccionario ideológico feminista* (1981), de Victoria Sau; *Mujeres libres* (1975), de Mary Nash; *La mujer en la guerra civil española* (1976), de Carmen Alcalde; *Qué es el feminismo* (1976), de Magda Oranich;

consideradas «obras fundamentales y fundacionales de los feminismos de la Transición» (Llinàs, 2008, p. 31).

En definitiva, en los años setenta, la llegada de literatura feminista extranjera estuvo condicionada por los intereses políticos y sociales propios de los colectivos de mujeres del momento. Habiendo pasado por la supervisión del aparato censor (muchos con y pocos sin incidencias), se publicaron, aunque dispersos en diferentes colecciones, títulos muy significativos, que complementaron la literatura ensayística de autoras españolas que empezaban a publicar después de años de sequía ideológica. A partir de 1977, con el ímpetu de los movimientos sociales y académicos de las mujeres, se comenzó a sistematizar la creación y la recreación de literatura feminista y se impulsaron varias iniciativas editoriales feministas, como las colecciones «Tribuna Feminista» (1977-1982), de la madrileña Debate, «La Educación Sentimental» (1977-1984), de Anagrama, y la editorial LaSal, Edicions de les Dones (1978-1990), primera editorial feminista del ámbito español (Godayol, 2021b).

3. ANAGRAMA EN LOS SETENTA

Fundada en 1969 por el ingeniero y escritor Jorge Herralde Grau (Barcelona, 1935), con espíritu culturalista e ideología de izquierdas análogos al de otros sellos barceloneses como Edicions 62, Seix Barral, Lumen o Tusquets, Anagrama surgió como una editorial básicamente de ensayo, donde los textos políticos atesoraron gran protagonismo. Herralde resumía: «Anagrama fue una plataforma de radicalidades y vanguardismos varios, caja de resonancia de muchas de las ilusiones y no pocos delirios de la época» (2014, p. 18). Catalizando la efervescencia ideológica del momento, en diferentes colecciones, como «Argumentos» (1969); «Documentos» (1969-1982); «Serie Informal» (1970-1989); «Cuadernos Anagrama» (1970-1982); «Debates» (1976-1978) y «La Educación Sentimental» (1977-1984), en los setenta publicó, no sin prohibiciones y secuestros del aparato censor franquista, autoras y autores «subversivos» como Althusser, Fidel Castro, Chomsky, Gramsci, Che Guevara, Alexandra Kollontai, Lenin, Lévi-Strauss, Rosa Luxemburgo, Mao, Marx, Juliet Mitchell, Rossana Rossandra, Sheila Rowbotham, Stalin, Sartre, Trotsky y Clara Zetkin.

Mujeres en lucha. El movimiento feminista en España (1977), de Amparo Moreno; *Cuaderno feminista: introducción al self-help* (1978), de Leonor Taboada.

También en los setenta Anagrama, con otras siete editoriales independientes, vanguardistas e izquierdistas (Barral, Cuadernos para el Diálogo, Fontanella, Laia, Labor, Lumen y Península), fundaron la distribuidora Enlace —que en 1974 sufrió un atentado de grupos ultras permitidos por el gobierno franquista que quemaron su sede— y la colección «Ediciones de Bolsillo» (1969-1977). Entrados los ochenta, después del *boom* editorial e ideológico del posfranquismo, llegó «el llamado desencanto», por decirlo como Jorge Herralde, «el fin de las esperanzas revolucionarias» (2014, p. 19), y se dejó de leer literatura política y de pensamiento, y, por lo tanto, desaparecieron muchas revistas políticas y colapsaron otras tantas editoriales y colecciones progresistas. Anagrama cerró algunas de sus colecciones de ensayo. Ya en los ochenta, la literatura de ficción, que había tenido poco protagonismo en los ochenta, fue ocupando posiciones hasta ser muy destacada en el catálogo de la editorial. Entre otras, se crearon las míticas colecciones «Panorama de Narrativas» (1981) y «Narrativas Hispánicas» (1983), la primera dedicada a literatura extranjera y, la segunda, a la literatura en lengua castellana. A partir de los ochenta se iniciaron otras colecciones y pusieron en marcha dos premios, uno de ensayo y otro de novela.

Anagrama se presentó en abril de 1969 con tres colecciones: «Argumentos», «Documentos» y «Textos», esta última en catalán. «Documentos» y «Ediciones de Bolsillo» acogieron los dos primeros títulos de Alexandra Kollontai que se publicaron después del franquismo. Por un lado, *La oposición obrera* (1975) fue el número 24 de la colección «Documentos», que finalmente integró 37 títulos, antes de su cierre en 1982. La traducción indirecta del francés fue a cargo de Joaquín Jordá. El libro incluye una introducción de Jean-Maurice Gélinet y un epílogo con un estudio biográfico de Anne Vahl. La versión francesa fue directa del original ruso, *Rabochaia oppositsiia* (1921). Por otro lado, publicado el mismo año, *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975) fue el número 14 de la colección colectiva «Ediciones de Bolsillo». Como ya hemos comentado, se trató de una traducción indirecta del inglés al castellano a cargo de Horacio González Trejo (*Autobiography of a Sexually Emancipated Communist Woman*, 1971). La traducción incluyó un prólogo de Germaine Greer y un epílogo de Iring Fetscher. En el primer caso, Kollontai compartió colección con autoras y autores disidentes, como Che Guevara, Gramsci, Mao, Mary McCarthy o Clara Zetkin; en el segundo, con Engels, Marx, Matute o Pasternak. En suma, Alexandra Kollontai fue una de las primeras autoras marxistas publicadas después de

la muerte de Franco. No obstante, su camino administrativo con la censura hasta ver la luz fue largo y con incidencias. Lo desvelamos a continuación con el procedimiento que llevó a cabo Anagrama para obtener la autorización de reproducción de las dos primeras obras de la autora: *La oposición obrera* y *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*.

4. KOLLONTAI Y LA CENSURA FRANQUISTA

El régimen franquista obstruyó durante años el funcionamiento de las empresas editoriales del país (Larraz, 2014). En los primeros años de la dictadura, el libro en castellano fue perseguido –los títulos no acordes con el nacionalcatolicismo franquista– y el libro en catalán, gallego y vasco se prohibió completamente (salvo algunas excepciones como la poesía, el libro religioso, etc.). En 1966 se aprobó la Ley de Prensa e Imprenta, la llamada *Ley Fraga*, que invalidó la de 1938. Se pasó de la «censura previa obligatoria» de los originales a la «consulta voluntaria», una censura encubierta que fue válida hasta entrados los ochenta (véase, entre otros, Cisquella *et al.*, 1977; Abellán, 1980; Rabadán, 2000; Merino, 2008; Bacardí, 2012; Godayol, 2017; Zaragoza *et al.*, 2018; Lobejón, Gómez Castro y Gutiérrez-Lanza, 2021). Entre 1975 y 1978, en cuanto a la publicación de libros originales y traducciones, se mantuvo vigente la normativa censora de la Ley Fraga, obviamente cada vez más laxa y con derogaciones. Después de aprobarse la Constitución y hasta las primeras de los ochenta, las editoriales todavía tuvieron que solicitar al Ministerio de Información y Turismo (MIT) una autorización para publicar sus libros.

Entrada a trámite en el MIT la solicitud de la editorial para imprimir un original o una traducción, se abría un expediente, se le asignaba un número y se remitía a un censor, que lo leía y redactaba el informe, que incluía un resumen y unas observaciones (Montejo, 2010; Lobejón, Gómez Castro y Gutiérrez-Lanza, 2021). En el informe las preguntas recurrentes, sin demasiados cambios en los últimos cuarenta años, eran: «a) ¿Ataca el dogma?; b) ¿A la moral?; c) ¿A la Iglesia o a sus Ministros?; d) ¿Al Régimen o a sus Instituciones?; e) ¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?; f) Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?». Una solicitud podía ser aprobada, aprobada con tachaduras o denegada. Si el MIT emitía un dictamen negativo, la editorial podía hacer un recurso de alzada, que normalmente no prosperaba, así como también podía volverlo a intentar más adelante. Si el dictamen era positivo, se enviaban de nuevo las galeras para revisar las

tachaduras. Si se daba el visto bueno, el trámite administrativo oficial se cerraba con el envío de seis ejemplares que quedaban en depósito en el MIT. Antes de la ley Fraga, los plazos de este procedimiento administrativo eran inciertos. Después de 1966, la ley contempló las opciones de o bien pasar por consulta voluntaria –se fijó un mes, como máximo, para el procedimiento– o bien entregar la traducción ya acabada directamente a depósito –con riesgo de ser secuestrada y acumular sanciones.

Después de la muerte del dictador Francisco Franco, la censura institucionalizada ejercida a las empresas editoriales durante cuarenta años, aunque más distendida y reducida a la mínima expresión, estuvo aún presente durante los gobiernos de Carlos Arias Navarro (1975-1976), Adolfo Suárez (1976-1979), Leopoldo Calvo Sotelo (1979-1982) y Felipe González (1982-1996). La legislación censora en España fue difícil de desarmar.⁷

En el Archivo General de la Administración (AGA), de Alcalá de Henares, hemos consultado los expedientes de censura abiertos a Anagrama de los dos títulos estudiados aquí: *La oposición obrera* y *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*. A continuación, en la Tabla 1, exponemos los siguientes detalles: fecha de apertura y de cierre del expediente, título y año de la traducción, título y año del original, editorial, traductores, detalles de las traducciones (se hace especial referencia a las traducciones indirectas y sus características), autorización (o no) del expediente.

Encabezamientos de la tabla 1 (a continuación):

A. Expediente. Fecha de apertura y de cierre

⁷ Para derogar los artículos 12 y 64 (núm. 2, apartado A, de la Ley 14/1966, de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta), se tuvo que esperar al fallo de la sentencia del Tribunal Constitucional 52/1983, del 17 de junio de 1983, donde se suprimió el depósito previo de seis ejemplares de cualquier impreso sometido a pie de imprenta, fabricado o importado por empresas situadas en el territorio español, alegando que los artículos 12 y 64, y las normas reglamentarias que los desarrollaban, fueron derogadas por la Constitución española que entró en vigor el 29 de diciembre de 1978. Finalmente, el 2 de agosto de 1984, con la derogación de los capítulos III, IV, V y VIII de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, se consideró definitivamente liquidada la censura administrativa franquista.

B. Título y año de traducción. Título y año del original (y detalles de algunas de las traducciones)

C. Editorial/traductor

D. Autorización. No autorización

A	B	C	D
AGA 73-03006, Expdte. 04388 (06/04/1973) (13/04/1973)	<i>La oposición obrera</i>	Zero	No
AGA 73-05185, Expdte. 12895 (26/11/1975)	<p><i>La oposición obrera</i> (1975). Con un prefacio, «La oposición obrera o el centinela melancólico», de Jean-Maurice Gélinet y una biografía, «Alexandra Kolontai: de los «gentilhombres arrepentidos» a los «apparatchiki», de Anne Valh.</p> <p>La versión española es una traducción de <i>L'Opposition ouvrière</i>, de Pierre Pascal (Éditions du Seuil, París, 1974).</p> <p>La traducción francesa incluye un prefacio de Jean-Maurice Gélinet y una biografía de Anne Valh.</p> <p>Original: Texto publicado por primera vez el 25 de enero de 1921 en <i>Pravda</i>, periódico oficial del Partido Comunista (1912-1991). El mismo 1921 se publicó una traducción al inglés de <i>La oposición obrera</i> en el periódico <i>Worker's Dreadnought</i> (22 abril – agosto 1921), dirigido por la sufragista inglesa Sylvia Pankhurst.</p>	<p>Anagrama Traductor: Joaquín Jordá (1935-2006). Cineasta catalán que durante la dictadura residió unos años en Italia. Volvió durante la Transición y se dedicó de lleno a la traducción. En los ochenta lo dejó para focalizarse en el cine.</p>	<p>-Instancia depósito: 26/11/1975 -Carta editorial rogando anulación depósito: 03/12/1975 -Instancia reactivación depósito: 22/12/1975 -Denuncia sin secuestro: 24/12/1975</p>
AGA 73-58888, Expdte. 00291 (10/11/1977) (11/11/1977)	<p><i>La oposición obrera</i> (1975).</p> <p>Reedición 1976 y 1980.</p>	<p>Anagrama Traductor: Joaquín Jordá</p>	Sí
AGA 73-05199, Expdte. 13221 (03/12/1975)	<p><i>Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada</i> (1975). También incluye el texto «La nueva mujer». Con un prólogo de Germaine Greer y un epílogo de Iring Fetscher.</p>	<p>Anagrama (con Barral, Cuadernos para el Diálogo, Fontanella, Laia,</p>	Sí

(06/12/1975)	<p>La versión castellana de Anagrama es una traducción del inglés de <i>Autobiography of a sexual emancipated Communist woman</i>, de Salvator Attanasio (Herder & Herder, Nueva York, 1971; segunda edición: Orbach and Chambers, Londres, 1972).</p> <p>El título de la traducción inglesa incluye la palabra «<i>Communist</i>».</p> <p>La traducción inglesa incluye un prólogo de Germaine Greer, así como un epílogo de Iring Fetscher, que es también el editor.</p> <p>El texto de partida de la traducción inglesa es el de la edición de Iring Fetscher del texto de Alexandra Kollontai con el título <i>Autobiographie einer sexuell emanziptierten Kommunistin</i> (1970). El título incluye la palabra «<i>Kommunistin</i>».</p> <p>Original: Escrito en 1926, texto publicado por primera vez completo en 1928 en alemán con el título <i>Ziel und Wert Meines Lebens</i> (Objetivo y valor de mi vida), en la serie <i>Führende Frauen Europas</i>, <i>sechzehn Selbstschilderungen</i>, herausgegeben und eingeleitet von Elga Kern (Mujeres líderes en Europa, en dieciséis autodescripciones, editado e introducido por Elga Kern) (Múnich: Reinhardt).</p>	<p>Labor, Lumen y Península)</p> <p>La solicitud la realiza Anagrama.</p> <p>Traductor: César Horacio González Trejo (Buenos Aires, 1937). Sociólogo y ensayista.</p>	
<p>AGA 73-05377, Expdte. 02954 (12/03/76) (17/03/76)</p>	<p><i>Autobiografía de una mujer emancipada</i>. También incluye los textos <i>La juventud y la moral sexual</i>, <i>El comunismo y la familia</i> y <i>Plataforma de la Oposición Obrera</i> (1976). Con una introducción biográfica de Yolanda Marco Serra y un índice exhaustivo de conceptos y nombres propios.</p> <p>La versión castellana de Fontamara es una traducción del alemán de la edición de Iring Fetscher: <i>Autobiographie einer sexuell emanziptierten Kommunistin</i> (1970). El título no incluye la palabra «<i>Kommunistin</i>».</p>	<p>Fontamara</p> <p>Traductores: Elena Herrero y Juan José del Solar (Lima, 1949 – Lima, 2014). Traductor del alemán, el francés y el inglés, mayoritariamente ejerció su labor de traductor en Barcelona. Fue traductor de Canetti, Kraus, Mann, Hesse, Dürrenmatt, Grass, etc.⁸</p>	<p>Sí</p>

4. 1. La oposición obrera (1975)

⁸ Véase <https://phte.upf.edu/dhte/castellano-siglos-xx-xxi/solar-juan-jose/>; recuperado el 14/12/25.

Más de medio siglo después de su publicación oficial en el periódico del Partido Comunista *Pravda*, en 1973 la editorial madrileña Zero solicitó la reproducción de *La oposición obrera*, de Alexandra Kollontai, y le fue denegada taxativamente. Con una tirada de 4000 ejemplares, en el expediente el nombre de la autora se transcribe como «Alexandra Kellentai» y consta que se trata de una traducción indirecta del portugués (*A oposição operaria*), texto que debía adjuntarse. Entrada la solicitud el 6 de abril de 1973, siete días más tarde era desestimada.⁹ El primer lector (número 18), Ángel Aparicio, fue escueto y directo: «Su contenido es a manera de una apología del socialismo marxista, razón suficiente para que sea DENEGADO».¹⁰ El segundo lector (número 6), del cual consta solamente el apellido, Martos, es más descriptivo, pero con el mismo resultado. Desconociendo a la activista política, no sabe si es «autor o autora», destaca que «El tema básico del libro es la oposición obrera surgida dentro de la URSS en los años 20 y 21 por Bujarin y Kolontai, etc.» y que, a pesar de «ser meramente historia», sus textos son «un canto a la revolución, al comunismo, etc.». Remata: «El hecho de que haya diferencias dentro del comunismo no borra el hecho de que todo el comunismo es partidario de la revolución mundial. Y el texto en cuestión, publicado en los momentos álgidos de la revolución rusa, es particularmente dañino aún hoy. Por ello se considera DENEGABLE».¹¹

La editorial Anagrama no perdió el tiempo. El 26 de noviembre de 1975, seis días después de la muerte de Franco, depositó seis ejemplares de *La oposición obrera*, de Alexandra Kollontai, para ser revisados por el MIT, sin haber presentado el original previamente a consulta voluntaria.¹² Como ya es sabido, la Ley de Prensa e Imprenta de 18 de marzo de 1966 (artículo 12) contemplaba las opciones de solicitar consulta voluntaria previa o depositar los ejemplares directamente, esta última alternativa no sin el riesgo de ser secuestrada la edición y/o sufrir alguna sanción. Si se optaba por el depósito, las resoluciones podían ser diversas (Montejo, 2010, p. 40): por ejemplo, «se anula expediente», «devolución a la editorial», «depósito aplazado», «silencio administrativo», «denuncias sin secuestro previo» y «autorización con reparos».

⁹ AGA 73-03006, Expdte. 04388.

¹⁰ Informe del lector número 18, Ángel Aparicio, Madrid, 9 de abril de 1973 (AGA 73-03006, Expdte. 04388).

¹¹ Informe de lector número 6, Martos, Madrid, 12 de abril de 1973 (AGA 73-03006, Expdte. 04388).

¹² AGA 73-05185, Expdte. 12895.

En el capítulo «La censura», de *Anagrama. 45 años 1969-2014* (2014, pp. 23-25), Jorge Herralde explica cómo funcionaba la censura durante la época franquista y narra sus propias experiencias. Comenta que, entre 1968 y 1969, le «desaconsejaron» 39 títulos, relacionados con una serie de temas, como «la revolución cubana, la china, el Mayo francés, la guerrilla urbana y, por descontado, cualquier alusión no canónica a la guerra civil, sus antecedentes y sus secuelas» (2014, p. 23). Vistos los fracasos sistemáticos, que ponían en peligro la viabilidad de la editorial, empezó a utilizar «una vía menos transitada pero más peligrosa» (2014, p. 23): la editorial presentaba el libro ya editado al Ministerio y esperaba su reacción. Afirma que, cumplido el plazo de un día por cada cincuenta páginas del libro, podía empezarse la distribución, a menos que en este intervalo se produjera el secuestro y la denuncia al Tribunal de Orden Público. Aunque el editor arriesgaba el coste económico de la tirada, la estrategia ampliaba el campo de maniobra. A pesar de que los libros no autorizados quedaban fuera de circulación, la prensa daba cuenta de estos secuestros, hecho que no favorecía la imagen del régimen. El MIT siempre intentó evitarlos. Gracias a esta «política de hechos consumados» (2014, p. 24), Anagrama pudo publicar bastantes textos subversivos como indica su catálogo.

Herralde también ilustra que, en los setenta, esta práctica, común entre las editoriales de izquierdas, culminó con muchos secuestros que, en algunos casos, acabó por estrangularlas económicamente (por ejemplo, tuvieron que cerrar la madrileña Ciencia Nueva y la barcelonesa Edima). No obstante, Anagrama sufrió su periodo más problemático después de la muerte de Franco, en el Gobierno de Arias Navarro. Entre noviembre de 1975 y enero de 1976, les secuestraron cinco libros y *La oposición obrera*, de Alexandra Kollontai, fue uno de ellos –además de *Chile bajo Pinochet*, de Claude Katz; *Fragmentos de un discurso libertario*, de Max Abel, *Debate sobre los consejos de fábrica*, de Antonio Gramsci y Amadeo Bordiga, y *Jean-Luc Godard y el grupo Dziga-Vertov: un nuevo cine político*, editado por Ramón Font.

Herralde jugó fuerte con Kollontai. Depositados los seis ejemplares el 26 de noviembre de 1975, el MIT pasó el expediente al lector número 1, Martos, el cual ya tenía antecedentes de la obra porque había realizado el

informe, desautorizándola, para la editorial Zero en 1973. Sus observaciones no tienen desperdicio:¹³

La Editorial, firme en su propósito de inundar las librerías con textos comunistas, recurre ahora al texto de un discurso de A. Kolontai pronunciado en la primera época de la revolución bolchevique, sobre la oposición obrera, punto que en aquellos momentos pudo tener interés, pero que ahora es simple historia e incluso historia poco interesante. Pero le sirve de pretexto para incluir un prólogo de J. M. Gelinet de tono absolutamente marxista, y de la pág. 5 a la 42 dicho prólogo es tachable. Y añade unos Anexos, de los cuales uno, de la pág. 116 a 134 es un verdadero manual de organización de los sindicatos comunistas. Entendemos que por ello la obra es DENUNCIABLE.

Siendo la resolución «Denunciable», el 2 de diciembre, en cumplimiento del artículo 64 de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, y por estimar que el contenido de la obra titulada *La oposición obrera*, de Alexandra Kollontai, «pudiera ser delictivo», el MIT cursó una denuncia oficial «a efectos de un posible secuestro» de los 3000 ejemplares de la edición al Tribunal de Orden Público.¹⁴ Notificado a la editorial, el 3 de diciembre, Anagrama envió una carta rogando que quedara sin efecto el depósito hasta que la editorial hubiera hecho las consultas pertinentes sobre el libro.¹⁵ Pasados unos veinte días, el 22 de diciembre la editorial reactivó el depósito y el 24 de diciembre el MIT cursó una nueva denuncia oficial por la edición de la obra, en los mismos términos que la anterior. No obstante, en esta resolución consta que la denuncia es «sin secuestro previo». En enero de 1976 Jorge Herralde tuvo que prestar declaración, ante el Juzgado de Instrucción número 7, en relación con el sumario que le había abierto el Tribunal de Orden Público por la publicación de *La oposición obrera*, de Alexandra Kollontai.

¹³ Informe de lector número 1, Martos, Madrid, 28 de noviembre de 1975 (AGA 73-05185, Expte. 12895).

¹⁴ Carta al Sr. Fiscal del Tribunal de Orden Público del Servicio de Régimen Editorial indicando que se procede a cursar una denuncia oficial de la obra *La oposición obrera*, de Alexandra Kollontai (AGA 73-05185, Expte. 12895).

¹⁵ Carta de Antonio Patón, representante en Madrid de Anagrama, a Antonio Barbadillo, jefe del Departamento de Ordenación Editorial del MIT, solicitando la anulación del depósito de la obra, Madrid, 3 de diciembre de 1975 (AGA 73-05185, Expte. 12895).

Ya en plena Transición democrática, la combativa prensa de la época, de acuerdo con los mismos intelectuales y editores, emprendió una cruzada contra estos secuestros. Por ejemplo, en el artículo «Anagrama: dos secuestros y tres procesos», publicado en *Triunfo* (año XXX, número 679, pp. 53-53) el 31 de enero 1976, Juan Zamora iniciaba la noticia con la afirmación «La censura española obedece a la ley de la estupidez» y narraba el caso de los dos secuestros de los libros de Max Abel y Antonio Gramsci y Amadeo Bordiga y los tres procesos abiertos a Anagrama, siendo el libro de Alexandra Kollontai el único no secuestrado, pero denunciado. Y terminaba con estas palabras: «Tres cosas quedan claras: que la arbitrariedad y la «ley de la estupidez» siguen presidiendo la censura cultural española; que esta ha desaparecido y ni siquiera han sido «reformados» los reglamentos [...], y que, como dice Herralde, «es un síntoma alarmante que aún, con todo y a pesar de todo, siga habiendo secuestros de libros» (p. 53).

Anagrama recibió el apoyo de las editoriales del país y extranjeras (Herralde, 2014, p. 25). Veintidós sellos barceloneses escribieron una carta de protesta al ministro de Justicia, Antonio Garrigues Díaz-Canabate, exigiendo el sobreseimiento de los procesos. También se adhirieron dieciocho editores madrileños y unos veinte internacionales. Finalmente, el ministro de Información y Turismo, Adolfo Martín Gamero, recibió a una comisión representativa de editores, entre los cuales se encontraban Pedro Altares, Carlos Barral, Alfonso Comín, Jorge Herralde, Beatriz de Moura y Faustino Lastra. Después del encuentro, a lo largo de 1976 se fueron levantando los secuestros.

4. 2. *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (1975)

Anagrama no desistía y abría otro frente. El día que la editorial enviaba una carta al MIT solicitando la anulación del depósito de *La oposición obrera*, de Alexandra Kollontai, la editorial barcelonesa presentaba en depósito los ejemplares de *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*, también de Kollontai. Con una tirada de 7.000, entraba a trámite el 3 de diciembre de 1975 y se resolvía con una «autorización con reparos» tres días después.¹⁶ Conocedor de la obra y la autora, el lector número 4, sin identificar, manifiesta que el libro recoge dos escritos («Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada» y

¹⁶ AGA 73-05199, Expdte. 13221.

«La nueva mujer») y describe Kollontai como «una famosa revolucionaria rusa, contemporánea de Lenin» que «en la empresa de la revolución rusa, puso un acento particular en la liberación de la mujer». ¹⁷ Añade que, en el primer texto, la autobiografía, la autora pone en relieve «su renuncia al amor y el abandono de su marido y su hijo para consagrarse a la tarea política como «mujer independiente». Sobre el segundo texto, el censor explica que la autora traza la imagen de la «mujer nueva», «una mujer «independiente», «hija de la revolución rusa» y remata, paternalista, que se trata de un «ideal de mujer masculinizada que rivaliza con el hombre en todos los puestos, sobreponiéndose a los sentimientos propios de su sexo». Además, señala más de una docena de páginas con pasajes «de menosprecio al matrimonio», «de anticlericalismo», y «de exposición apologética de la Revolución de 1917». Finalmente rebla, con sus puntualizaciones sexistas y androcentristas: «Pero la obra aparece claramente como un documento de otro tiempo, hoy muy sobrepasada en lo que se refiere a la revolución sexual, y ofreciendo un ideal de mujer marimacho muy poco atrayente. No creo, pues, que el cariz marxista de todo el libro sea suficiente para la denuncia».

En el informe final se añaden tres cuestiones. Primero, se indica que, en la contraportada, se explica que es la primera vez que se publica en España la autobiografía de Alexandra Kollontai, incluyendo «las variantes y supresiones efectuadas en la publicación oficial de 1926». En la versión española se incorporan las partes censuradas marcadas en letra cursiva. Segundo, se menciona que en la contraportada y la bibliografía se cita *La oposición obrera* como única obra editada en España de la autora. Tercero y último, se observa que en 1973 se denegó la importación de «La mujer nueva y la moral sexual».

Publicada la traducción de Anagrama en 1975, un año después, en 1976, salía a la luz otra versión del texto *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*, con otros tres ensayos (*La juventud y la moral sexual*, *El comunismo y la familia* y *Plataforma de la Oposición Obrera*), como hemos comentado anteriormente. Con una tirada de 2.000 ejemplares, la solicitud de la editorial Fontamara entraba a trámite el 12 de marzo de 1976 y se resolvía autorizándola cinco días después. ¹⁸ El expediente incluye comentarios sobre el proceso de Anagrama. El único

¹⁷ Informe del lector número 4, sin identificar, Madrid, 3 de diciembre de 1975 (AGA 73-05199, Expdte. 13221).

¹⁸ AGA 73-05377, Expdte. 02954.

informe de Fontamara, del lector número 3, sin identificar, destaca que *La oposición obrera* «se encuentra actualmente denunciado y pendiente de decisión judicial». ¹⁹ Sin embargo, no se considera que sea un motivo para no autorizar o denunciar este libro.

CONCLUSIONES: LA TRADUCCIÓN «CONTRA LA SERVIDUMBRE UNIVERSAL DE LA MUJER»

En «La mujer nueva» (1926), Alexandra Kollontai se pregunta: «Entonces, ¿quiénes son estas nuevas mujeres?». Y, contundente, contesta: «Son... heroínas con exigencias vitales independientes, heroínas que afirman su personalidad, heroínas que protestan contra la servidumbre universal de la mujer al Estado, a la familia, a la sociedad, que luchan por sus derechos como representantes de su sexo» (1975, p. 65). En los años veinte la autora rusa anticipó muchas de las ideas sobre moral, familia y sexualidad que las feministas marxistas de la segunda ola reivindicaron abiertamente cincuenta años después.

Durante décadas Alexandra Kollontai fue recordada en Rusia por sus habilidades diplomáticas y se invisibilizaron sus logros y textos sobre la mujer. No fue hasta los años setenta que sus folletos y ensayos sobre la liberación de las mujeres fueron recuperados y reivindicados por los grupos feministas socialistas y marxistas occidentales, especialmente los alemanes, franceses y angloamericanos. Todos buscaban madres simbólicas que ayudaran a vestir la genealogía femenina y feminista, tan castigada por los discursos patriarcales dominantes de todos los tiempos. Con ayuda de algunas feministas activistas del momento (entre otras, Germaine Greer, Juliet Mitchell y Sheila Rowbotham), así como intelectuales marxistas, como el alemán Iring Fetscher, editor del ensayo completo de *Autobiographie einer sexuell emanzipierten Kommunistin* (1970), Kollontai se erigió como una clásica en mayúsculas. A partir de entonces proliferaron la publicación de sus textos inéditos, así como las biografías y las traducciones, directas e indirectas.

La historiadora y teórica feminista marxista inglesa, autora de *Mundo de hombre, conciencia de mujer* (1977), *Feminismo y revolución* (1978) y *La mujer ignorada por la historia* (1980), Sheila Rowbotham fue una de

¹⁹ Informe del lector número 3, sin identificar, Madrid, 12 de marzo de 1976 (AGA 73-05377, Expdte. 02954).

las mejores embajadoras de Alexandra Kollontai. Publicado en junio de 1970 (y escrito en otoño de 1969) en la revista *The Spokesman*, su pionero artículo «Women's liberation and revolutionary love» (dividido en dos partes distribuidas entre los números 4 y 5) reivindicó a la autora, recabó el poco material publicado de Kollontai en inglés hasta entonces, dio referencias bibliográficas para analizarla y animó a la comunidad científica a difundir el personaje y su obra, así como a traducirla directamente del ruso. En 1973 se reeditó el ensayo completo en *Spokesman Offprint* (núm. 1, pp. 1-37). En la introducción de la traducción inglesa *Women Workers Struggle for their Rights* (1971), de Alexandra Kollontai, Rowbotham asevera que, en los años setenta, muchos de los originales de Kollontai se hallaban en el British Museum y que los textos que circulaban por Europa no se habían traducido directamente del ruso, sino que proliferaban las versiones indirectas (1971, pp. 2-4). Asimismo, como hemos visto en la Tabla 1, las primeras traducciones al español después del franquismo aquí estudiadas son indirectas del francés, el inglés o el alemán, lenguas de países que originalmente empezaron a difundirla. En suma, cabe destacar que la traducción, primero indirecta y después directa, fue la gran cómplice de la recuperación de Kollontai en las últimas décadas del siglo XX. Un futuro estudio podría trazar el viaje de estas traducciones.

En España, Alexandra Kollontai llegó marcada por su ideología marxista y sus traducciones no pudieron ser «libros tolerados» (Larraz, 2014, p. 17) por las autoridades franquistas. No se publicaron sus obras hasta después de la muerte de Francisco Franco. Como «mujer nueva» que reclamaba «heroínas con exigencias vitales independientes», «heroínas que afirman su personalidad» o «heroínas que protestan contra la servidumbre universal de la mujer» (1975, p. 65), Kollontai fue vetada, una «bestia negra» para el franquismo, porque representaba unos valores sociales, económicos y fisiológicos totalmente opuestos a los que el régimen nacionalcatólico tenía destinados para las mujeres. Finalmente, llegó arropada por algunos editores progresistas y los movimientos feministas izquierdistas de la segunda mitad de los setenta. Como otras autoras y autores marxistas (Gramsci, Rosa Luxemburgo, Marx, Juliet Mitchell, Rossana Rossanda, Sartre, Stalin o Clara Zetkin), Kollontai se convirtió en una obsesión para el editor de Anagrama, Jorge Herralde. No paró hasta tenerla en su catálogo y ser el primero en publicar dos de sus textos. El proceso administrativo censor de *La oposición obrera* y de *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* fue el mismo. Con el riesgo de ser secuestrados todos los ejemplares, se enviaron al MIT seis

en depósito con ocho días de diferencia, el primero, *La oposición obrera*, el 26 de noviembre y, el segundo, *Autobiografía*, el 3 de diciembre. Aunque *Autobiografía* fue autorizada «con reservas» a los tres días, se quiso paralizar la entrada de *La oposición obrera* con una resolución de «denuncia con secuestro» que, después de presiones de la prensa e intelectuales nacionales e internacionales, se convirtió en «denuncia sin secuestro». Kollontai no se prohibió más en España porque al régimen de la Transición no le convenía recibir más denuncias internas o críticas de los periódicos extranjeros afirmando que se perseguían autoras clásicas emblemáticas.

Para acabar, como indican los comentarios analizados de los informes de censura, para el aparato censor posfranquista pesó más el marxismo de *La oposición obrera* («Su contenido es a manera de una apología del socialismo marxista, razón suficiente para que sea DENEGADO»), «El texto en cuestión, publicado en los momentos álgidos de la revolución rusa, es particularmente dañino aún hoy. Por ello se considera DENEGABLE», y «La Editorial, firme en su propósito de inundar las librerías con textos comunistas, recurre ahora al texto de un discurso de A. Kollontai»), que el feminismo de *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*: «(...) ideal de mujer masculinizada que rivaliza con el hombre en todos los puestos, sobreponiéndose a los sentimientos propios de su sexo» y «Pero la obra aparece claramente como un documento de otro tiempo, hoy muy sobrepasada en lo que se refiere a la revolución sexual, y ofreciendo un ideal de mujer marimacho muy poco atrayente. No creo, pues, que el cariz marxista de todo el libro sea suficiente para la denuncia». A pesar de las afirmaciones despreciativas a ambas obras de Kollontai, los firmes argumentos de los informes contra el marxismo y los diferentes procedimientos administrativos llevados a cabo («denuncia con secuestro» contra «autorizada con reservas») al final demuestran que, en el caso de Kollontai, las autoridades censoras desconfiaron más de su marxismo que de su libertad moral y sexual. El imaginario marxista siempre fue el gran adversario del franquismo. Alexandra Kollontai lo representaba muy dignamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abellán, Manuel L. (1980). *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*. Península.

- Bacardí, Montserrat (2012). *La traducció catalana sota el franquisme*. Punctum.
- Bachmann-Medick, Doris (2009). Introduction: the translational turn. *Translation Studies*, 2 (1), 2-16. <https://doi.org/10.1080/14781700802496118>
- Bandia, Paul (2006). The impact of postmodern discourse on the history of translation. En Georges Bastin and Paul Bandia (Eds.), *Charting the Future of Translation History* (pp. 45-88). University of Ottawa Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1ckpfkh.6>
- Bandia, Paul (2014). Response. *The Translator*, 20 (1), 112-118. <https://doi.org/10.1080/13556509.2014.899097>
- Bassnett, Susan y Johnston, David (2019). The outward turn in translation studies. *The Translator*, 25 (3), 181-188. <https://doi.org/10.1080/13556509.2019.1701228>
- Bastin, George y Paul Bandia (Eds.) (2006). *Charting the Future of Translation History*. University of Ottawa Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1ckpfkh>
- Bassnett, Susan (2011). From cultural turn to transnational turn: A transnational journey. En Cecilia Alvstad *et al.* (Eds.), *Literature, Geography, Translation. Studies in World Writing* (pp. 67-80). Cambridge Scholars Publishing.
- Castro, Olga y Ergun, Emek (Eds.) (2017). *Feminist Translation Studies. Local and Transnational Perspectives*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315679624-1>
- Carrère d'Encausse, Hélène (2023). *Alexandra Kolontái. Una feminista en tiempos de la revolución rusa* (Trad. Lara Cortés Fernández). Crítica.
- Cisquella, Georgina, Erviti, José Luis y Sorolia, José A. (1977). *La represión cultural en el franquismo. Diez años de censura de libros durante la Ley de Prensa (1966-1976)*. Anagrama.

- Federeci, Eleonora y Santaemilia, José (Eds.) (2022). *New Perspectives on Gender and Translation. New Voices for Transnational Dialogues*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429352287>
- Ferme, Valerio (2002). *Tradurre è tradire. La traduzione come sovversione culturale sotto il fascismo*. Longo Editore.
- Fernández, Fruela y Evans, Jonathan (Eds.). (2018). *The Routledge Handbook of Translation and Politics*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315621289>
- Flotow, Luise von y Kamal, Hala (Eds.) (2020). *The Routledge Handbook of Translation, Feminism and Gender*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315158938>
- Foremann, Ann (1979). *La femineidad como alienación: marxismo y psicoanálisis* (Trad. Mercè Barat). Debate. (Obra original publicada en 1977).
- Gafizova, Natalia (2006). Alexandra Kollontai. En Francisca de Haan, Krassimira Daskalova y Anna Loutfi (Eds.), *A Biographical Dictionary of Women's Movements and Feminisms: Central, Eastern, and South-Eastern Europe, 19th and 20th centuries* (pp. 253-261). Central European University Press. <https://doi.org/10.1515/9786155053726-065>
- García Sala, Iván; Ortega Sáez, Marta y Zaragoza Ninet, Gora (Eds.) (2024). *Mujeres silenciadas. Traducciones bajo la dictadura franquista*. Dickinson. <https://doi.org/10.14679/3368>
- Gentzler, Edwin (2017). *Translation and Rewriting in the Age of Post-Translation Studies*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315619194>
- Ghodsee, Kristen R. (2018). Crashing the party. The radical legacy of a Soviet-era feminist. *World Policy Journal*, XXXV (2), 70-74. <https://doi.org/10.1215/07402775-7085877>
- Godayol, Pilar (2017). *Tres escritoras censuradas. Betty Friedan, Simone de Beauvoir y Mary McCarthy*. Comares.

- Godayol, Pilar (2021a). *Feminismos y traducción (1965-1990)*. Comares.
- Godayol, Pilar (2021b). Against the asymmetry of the post-Francoist canon: Feminist publishers and translations in Barcelona. En Ovidi Carbonell y Esther Monzó (Eds.), *Translating Asymmetry – Rewriting power* (pp. 291-311). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/btl.157.13god>
- Godayol, Pilar (2022). The translation of socialist feminisms in post-Francoism: Juliet Mitchell and Sheila Rowbotham. *International Journal of Iberian Studies*, 35 (1), 59-7 https://doi.org/10.1386/ijis_00063_1
- Godayol, Pilar (2025). «Proletariado del mundo, uníos»: vida y traducciones de Flora Tristán. *Asparkia. Investigació feminista*, 46, 1-20. <https://doi.org/10.6035/asparkia.8125>
- Godayol, Pilar y Taronna, Annarita (Eds.) (2018). *Foreign Women Authors under Fascism and Francoism: Gender, Translation and Censorship*. Cambridge Scholars Publishing.
- Grau Biosca, Elena (2000). De la emancipación a la liberación y la valoración de la diferencia. El movimiento de mujeres en el Estado español, 1965-1990 (Trad. Marco Aurelio Galmarini). En Georges Duby y Michel Perrot (Eds.), *Historia de las mujeres en Occidente 5* (pp. 736-748). Santillana. (Obra original publicada en 1990).
- Herralde, Jorge (2014). La censura. En *Anagrama. 45 años 1969-2014* (pp. 23-25). Anagrama.
- Kollontai, Alexandra (1975). *La oposición obrera* (Trad. Joaquín Jordá). Anagrama. (Introd. Jean-Maurice Gélinet; epíl. Anne Vahl). (Obra original publicada en 1921)
- Kollontai, Alexandra (1975). *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada* (Trad. Horacio González Trejo; pról. Germaine Greer). Anagrama. (Obra original publicada en 1926)
- Kollontai, Alexandra (introducción de Marco Serra, Yolanda) (1976). *Autobiografía de una mujer emancipada* (Trad. Elena Herrero y Juan

- del Solar; introd. Yolanda Marco Serra). Fontamara. (Obra original publicada en 1926)
- Larraz, Fernando (2014). *Letricio español. Censura y novela durante el franquismo*. Trea.
- Larumbe, María Ángeles (2002). *Una inmensa minoría. Influencia y feminismo en la Transición*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Llinàs, Conxa (2008). *Feminismes de la Transició a Catalunya. Textos i materials*. Horsori.
- Lobejón Santos, Sergio, Gómez Castro, Cristina y Gutiérrez Lanza, Camino (2021). Archival research in translation and censorship: Digging into the «True Museum of Francoism», *Meta*, 66 (1), 92-114. <https://doi.org/10.1075/target.20173.lob>
- Marco Serra, Yolanda (1976). Introducción. En Alexandra Kollontai, *Autobiografía de una mujer emancipada* (pp. 13-65). Fontamara.
- Merino, Raquel (2008). *Traducción y censura en España (1939-1985). Estudios sobre corpus TRACE: cine, narrativa, teatro*. Universidad del País Vasco / Universidad de León.
- Merkle, Denise (2002). Presentation. *Censure et traduction dans le monde occidental / Censorship and Translation in the Western World. TTR. Special Issue*, 15, pp. 9-18. <https://doi.org/10.7202/007476ar>
- Meseguer Cutillas, Purificación (2015). *Sobre la traducción de libros al servicio del franquismo: sexo, política y religión*. Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-0351-0861-3>
- Montejo Gurruchaga, Lucía (2010). *Discurso de autora: género y censura en la narrativa española de posguerra*. UNED.
- Miguel Álvarez, Ana (de) (2020). La articulación del feminismo y el socialismo: el conflicto clase-género. En Celia Amorós y Ana de Miguel (Eds.), *Teoría feminista. De la Ilustración al segundo sexo* (pp. 71-105). Minerva Ediciones. (Obra original publicada en 2005).

- Montejo Gurruchaga, Lucía (2010). *Discurso de autora: género y censura en la narrativa española de posguerra*. UNED.
- Moreno, Amparo (1977). *Mujeres en lucha. El movimiento feminista en España*. Anagrama.
- Munday, Jeremy (2014). Using sources to produce a microhistory of translation and translators: theoretical and methodological concerns. *The Translator*, 20 (1), 64-80. <https://doi.org/10.1080/13556509.2014.899094>
- Nash, Mary (2007). *Dones en transició. De la resistència política a la legitimitat feminista: les dones en la Barcelona de la transició*. Ajuntament de Barcelona.
- Nash, Mary (2018). The resurgence of feminism in Catalonia, 1970-1975. En Silvia Bermúdez y Roberta Johnson (Eds.), *A New History of Iberian Feminism* (pp. 280-286). University of Toronto Press. <https://doi.org/10.3138/9781487510282-028>
- Rabadán, Rosa (Ed.) (2000). *Traducción y censura inglés-español, 1939-1985. Estudio preliminar*. Universidad de León.
- Rojo, Ana (2013). *Diseños y métodos de investigación en traducción*. Síntesis.
- Rowbotham, Sheila (1971). Introduction. En Alexandra Kollontai, *Women Workers Struggle for their Rights* (Trad. Celia Britton) (pp. 2-4). Falling Wall Press.
- Rundle, Christopher y Sturge, Kate (2010). *Translation under Fascism*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9780230292444>
- Sánchez, Lola (2015). La traducción: un espacio de negociación, resistencia o ruptura de significados sociales de género. En Lorena Saletti Cuesta (Ed.), *Traslaciones en los estudios feministas* (pp. 55-80). Perséfone.

- Seruya, Teresa y Maria Lin Moniz (Eds.) (2008). *Translation and Censorship in Different Times and Landscapes*. Cambridge Scholars Publishing.
- Sturge, Kate (2004). «*The Alien Within*»: *Translation into German during the Nazi Regime*. Iudicium.
- The Workers' Opposition*, de Alexandra Kollontai (22 abril-19 agosto, 1921). <https://www.marxists.org/archive/kollonta/1921/workers-opposition/index.htm>
- Tymoczko, Maria (2007). *Enlarging Translation, Empowering Translators*. St Jerome.
- Valdeón, Roberto (2014). *Translation and the Spanish Empire in the Americas*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/btl.113>
- Vidal Claramonte, M.^a Carmen África (2018). *La traducción y la(s) historia(s)*. Nuevas vías para la investigación. Comares.
- Vidal Claramonte, M.^a Carmen África (2023). *Translation and repetition. Rewriting (Un)original literature*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003391890>
- Vidal Claramonte, M.^a Carmen África (2025). *Translating His-stories*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009673150>
- Zamora Terrés, Juan (31 enero 1976). Anagrama: dos secuestros y tres procesos. *Triunfo*, XXX (679), 52-53.
- Zaragoza, Gora, Sierra, Juan Martínez, Cerezo, Beatriz y Richart, Mabel (Eds.) (2018). *Traducción, género y censura en la literatura y en los medios de comunicación*. Comares.